

Jorge Roselló Verdeguer

101 EJERCICIOS PARA APRENDER A PUNTUAR

(SEGÚN LAS NUEVAS NORMAS DE LA RAE)



*Anejo número 2 de Normas.
Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*

Universitat de València

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
PRIMERA PARTE.....	5
AUTOEVALUACIÓN.....	20
SEGUNDA PARTE.....	23
EPÍLOGO.....	45
BIBLIOGRAFÍA.....	47

INTRODUCCIÓN

1. Elija la respuesta correcta o más adecuada:

- a) Los signos de puntuación sirven para señalar las pausas y la entonación de la lengua oral.
- b) Los signos de puntuación sirven para organizar y distribuir la información en el texto escrito.
- c) El uso de la puntuación está sometido a reglas, pero no son tan estrictas como las de la acentuación o la ortografía de las letras.
- d) Todos lo enunciados anteriores son ciertos.

Uno de los aspectos más controvertidos de la puntuación es la multiplicidad de funciones que tiene asignada. Así, como señala la *Ortografía de la lengua española* (2010: 282), la puntuación tiene como finalidad primordial facilitar que el texto escrito transmita de forma óptima el mensaje que se quiere comunicar. Para ello, habrá que atenerse, por un lado, al plano fónico, ya que los signos delimitan los grupos fónicos y las unidades melódicas, y, por otro, al plano sintáctico, por cuanto sirven también para articular los sintagmas y las oraciones¹. Pero, como la misma *Ortografía* recuerda, la delimitación de las unidades sintácticas no siempre es paralela a las de las unidades fónicas. Las pausas que se realizan en la cadena hablada obedecen a diferentes motivos: unas son distintivas, y, por tanto, obligatorias (por ejemplo, las que se deben realizar en las oraciones adjetivas explicativas); pero otras son opcionales y responden a factores personales o de intención comunicativa (un estilo pausado, crear expectación sobre lo que se va a decir, etc.). En definitiva, no todas las pausas en el discurso oral deben señalarse con un signo de puntuación en la escritura.

Esta dicotomía entre oralidad y escritura sigue siendo uno de los aspectos más controvertidos en el ámbito de la enseñanza. Es cierto que la puntuación nace con la intención de marcar las pausas en la lectura en voz alta, ya que esta precedió durante muchos siglos a la lectura silenciosa. Pero hoy en día, se considera más coherente vincular la puntuación a la escritura, puesto que basar la puntuación en la entonación es una fuente constante de errores (coma entre sujeto y predicado, confusión entre coma y punto, etc.) en los estudiantes. En la misma línea parece ir la *Ortografía* académica, que, superando ya definiciones anteriores («La puntuación de los textos escritos, con la que se pretende reproducir la entonación de la lengua oral...», señalaba la *Ortografía* de 1999), minimiza la importancia de la prosodia y resalta, en cambio, los nexos existentes con la sintaxis y el discurso:

¹ El texto académico añade, con buen criterio, el plano discursivo, en donde incluye el enunciado y el texto. En la segunda parte de este libro hemos incluido actividades que giran en torno a la producción de textos escritos, en donde se tiene en cuenta la función discursiva de los signos de puntuación.

Los signos de puntuación son los signos ortográficos que organizan el discurso para facilitar su comprensión, poniendo de manifiesto las relaciones sintácticas y lógicas entre sus diversos constituyentes, evitando posibles ambigüedades y señalando el carácter especial de determinados fragmentos (citas, incisos, intervenciones de distintos interlocutores en un diálogo, etc.). [...] La puntuación tiene como fin primordial facilitar que el texto escrito transmita de forma óptima el mensaje que se quiera comunicar (OLE, 2010: 281-282).

Por otro lado, el uso de la puntuación está sometido a unas reglas, y no es algo totalmente libre, al arbitrio de los gustos del autor, como –algunas veces– se dice de manera un tanto alegre. Hay que insistir en el hecho de que la comprensión cabal de los textos escritos depende, en gran medida, de la puntuación, de ahí que las normas que la regulan constituyan un aspecto básico de la ortografía. Es cierto que, junto a algunos usos prescriptivos, hay otros opcionales, y así viene reflejado en el texto académico:

Las oraciones relativas sin antecedente expreso son frecuentes en refranes y frases hechas: *El que da primero da dos veces; Quien calla otorga; A quien madruga Dios le ayuda; Donde las dan las toman; Cuando el río suena, agua lleva*, etc. La escritura de coma ha sido habitual en este tipo de expresiones, dado que estas construcciones, típicamente orales y de carácter popular, poseen por lo común una estructura bimembre, a veces muy parecida a la de un pareado. Se pronuncian, por ello, con una cesura que se ha representado en la escritura con una coma, con independencia de la estructura sintáctica del refrán. No obstante, **se recomienda mantener estas comas** solo cuando sean justificables desde el punto de vista sintáctico y, por tanto, **evitarlas cuando** impliquen una ruptura en la sintaxis, como en el caso de que la relativa desempeñe la función de sujeto: *Quien la hace la paga; El que a hierro mata a hierro muere* (OLE, 2010: 334).

Destacan por su brevedad y su frecuencia de uso las prótasis condicionales compuestas solo por la conjunción *si* y el adverbio *no*: *Si me invitan a cenar, voy; si no, me quedo en casa; Si cree que puedo ser útil, la acompaño y, si no, no*. Pese a su escasa longitud, **es preferible aislar por comas** estas secuencias, lo que resulta clarificador, cuando no imprescindible, para segmentar adecuadamente el enunciado (obsérvese, por ejemplo, la diferencia entre *si no, me quedo en casa* y *si no me quedo en casa...*). **Si no se plantean dudas o problemas de segmentación, las comas son opcionales**, aunque siempre **es preferible ponerlas**: *Pero lo ha hecho. ¿Cómo, si no, correrían tantas voces sobre el suceso?* (OLE, 2010: 337).

Esta ausencia de rigidez en la aplicación de la normativa crea, a veces, algunas dificultades en el mundo académico. Cassany (1995: 175), por ejemplo, comenta que toda la autoridad que le respetan durante los cursos de redacción, se le discute en el momento de poner puntos y comas. Todo el mundo cree que su manera de puntuar, incluyendo los errores, es tan aceptable como cualquier otra. Ningún otro aspecto despierta tantas preguntas, reparos o resistencias. Es cierto que mediante la puntuación se puede lograr un cierto «estilo» en la escritura, pero adquirirlo supone dominar las

reglas básicas y saber utilizarlas para lograr el efecto deseado: crear una sintaxis entrecortada, darle un efecto más vivaz a la prosa o, por el contrario, causar un efecto más reposado, etc.

Así pues, tal como señala la respuesta d) de la pregunta anterior, todos los enunciados son ciertos o contienen alguna verdad en su formulación. La puntuación, pese a que se considera un aspecto de la ortografía, no se rige por las normas precisas e irrefutables de esta. A veces, una coma se puede poner o no, según las circunstancias. Es lo más difícil, pero también lo más apasionante de la puntuación, que ofrece varias posibilidades y hay que quedarse con la mejor. El matemático Michael Atiyah² decía que, en su materia, no siempre se pueden comprobar empíricamente los resultados, de manera que la belleza, la concisión y la elegancia son índice de su fiabilidad. Tal vez con la puntuación ocurra otro tanto: ante la duda, la solución más bella o más elegante puede ser también la más adecuada.

En este trabajo ofrecemos, en su primera parte, un conjunto de 65 preguntas de respuesta alternativa, todas ellas basadas en la nueva *Ortografía* de la RAE, cuyo objetivo principal es reflexionar sobre los preceptos contenidos en el tratado académico. Para finalizar esta primera parte, se añaden diez preguntas que sirven de repaso a todo lo visto anteriormente. En la segunda parte, se plantean actividades en donde los signos desempeñan una función sintáctica y discursiva, ya que estas marcas, como se sabe, también son un importante elemento de coherencia y de cohesión. A través de los signos se distribuye la información, se delimitan las unidades y se dota de ritmo al texto. De ahí que se tome como eje principal el texto escrito y que muchas de las propuestas incluyan también actividades relacionadas con la redacción. No hay que olvidar nunca que el objetivo final, el más importante, es que los alumnos sepan expresarse por escrito de manera correcta y eficaz. El buen uso que se haga de la puntuación puede y debe contribuir a ello.

² Declaraciones recogidas en el diario *La Vanguardia* (28 de diciembre de 2011).

PRIMERA PARTE

2. El enunciado *A la entrega de diplomas acudieron todos los estudiantes, quienes junto con sus padres y familiares, disfrutaron de una jornada festiva:*
 - a) Está mal puntuado porque debe ponerse una coma después de *quienes*.
 - b) Está bien puntuado porque no falta ni sobra ninguna coma.
 - c) Aunque lo normal hubiera sido poner una coma detrás de *quienes*, en este caso no es necesaria, ya que hemos marcado el inciso con anterioridad.
 - d) Tras *estudiantes*, deberíamos haber escrito punto y coma.

3. El enunciado *Juan, es el jefe:*
 - a) Está bien puntuado porque la coma está marcando una pausa en la lengua hablada.
 - b) Está bien puntuado porque entre sujeto y predicado se puede colocar una coma.
 - c) En esta oración, la presencia de la coma nos indica que *Juan* es un vocativo.
 - d) Incluso tratándose de un vocativo, deberíamos suprimir la coma.

4. El enunciado *Recibieron el premio, no solo los alumnos, sino también sus profesores:*
 - a) Está mal puntuado porque no se pone coma entre sujeto y predicado. Sobra, pues, la coma entre *premio* y *no*.
 - b) Aunque no se puede poner coma entre sujeto y predicado, sí se suele poner cuando, como en este caso, se trata de estructuras contrastivas del tipo *no solo..., sino también...*
 - c) En este caso, la presencia de la coma refleja en la escritura la pausa oral.
 - d) No solo sobra la coma después de *premio*, sino que, en ningún caso, debe ponerse coma delante de *sino*.

5. El enunciado *Los libros mal encuadernados, casi todos se deshojan:*
 - a) Está mal puntuado porque no se debe poner coma entre sujeto y predicado.
 - b) La coma está marcando una pausa y, por tanto, es correcta.
 - c) La oración es incorrecta, así que poco importa el signo utilizado.
 - d) Está bien puntuado, ya que *los libros mal encuadernados* es un elemento anticipado que expresa el tema del que se va a decir algo.

6. El enunciado *Los temas referentes a gramática, literatura, historia, filosofía, geografía, etc., son objeto de una prueba específica:*
 - a) Está bien puntuado, ya que, en este caso, *etc.* cierra la enumeración.

- b) Está mal puntuado: ya ha concluido la enumeración, y, por tanto, sobra la coma detrás de *etc.*
 - c) Detrás de una abreviatura siempre se escribe punto; de ahí que no se pueda escribir coma detrás de *etc.*
 - d) Estaría bien puntuado si, en lugar de *etc.*, se hubiera escrito *etcétera*.
7. Dados los enunciados *Ni quiere quedarse en casa ni venir con nosotros ni irse por su cuenta / Ni quiere quedarse en casa, ni venir con nosotros, ni irse por su cuenta*:
- a) Solo el segundo está bien puntuado.
 - b) El segundo está mal, puesto que no se escribe coma entre los miembros coordinados por conjunciones copulativas.
 - c) Normalmente, no se escriben comas, pero aquí se le quiere dar un uso expresivo; por tanto, su utilización es correcta en el segundo caso.
 - d) Solo el primero está bien puntuado.
8. El uso de la coma es incompatible con las conjunciones *y, e, ni, o, u*:
- a) Es una regla general que no admite excepciones.
 - b) Esa regla se aplica con algunas conjunciones (*y, e*), pero no con otras (*ni, o, u*).
 - c) Es una regla que admite excepciones. Por ejemplo, en la siguiente oración: *Pagó los lápices, las libretas, las carpetas, y salió del local.*
 - d) Admite excepciones, pero no la del ejemplo anterior.
9. Señale cuál de los siguientes enunciados está bien puntuado:
- a) *Trajo todos los alimentos, pero se olvidó de la bebida.*
 - b) *Es lento: pero seguro.*
 - c) *Está muy, pero que muy enamorada.*
 - d) *Está bien pero que muy bien.*
10. Dado el par de enunciados *Pero, ¿qué quieren esos chicos de nosotras?* y *Pero ¿qué quieren esos chicos de nosotras?*, señale la respuesta correcta:
- a) Los dos están bien puntuados.
 - b) Solo lo está el primero, puesto que la coma indica una pausa necesaria antes de la interrogación.
 - c) Solo es correcto el segundo: no se escribe coma detrás de una conjunción adversativa.
 - d) Aunque la regla es la que se establece en c), este enunciado constituye una excepción, al pasar de la modalidad enunciativa a la interrogativa. Por tanto, es correcto escribirlo con coma.

11. El enunciado *Que salgas por las noches, me preocupa*:
- Está bien puntuado.
 - Aunque sintácticamente es incorrecto escribir coma entre el verbo y la oración subordinada sustantiva, en este caso es admisible porque la coma está marcando una pausa necesaria en el discurso oral.
 - La coma es incorrecta.
 - En este caso, la coma es necesaria para no producir ambigüedades.
12. En el enunciado *Yo que te he visto enfrentarte a grandes retos, sé que podrás superar este*, elija la opción u opciones que considere correctas:
- Es agramatical: no se puede decir *Yo que*.
 - Es una oración de relativo cuyo antecedente es un pronombre personal sujeto, y, en este caso, es admisible no escribir la coma entre ambos elementos (entre *yo* y *que*).
 - Si damos por válido el supuesto anterior, habría que eliminar también la coma situada detrás de la palabra *retos*.
 - También se podría escribir la coma detrás de *Yo*, puesto que sigue una oración de relativo explicativa.
13. El enunciado *Quienes hayan participado en el sorteo del lote de libros, recibirán un obsequio que podrán recoger en la tienda*.
- Está bien puntuado.
 - Está mal puntuado: falta una coma detrás de *obsequio*, puesto que se introduce una oración de relativo explicativa.
 - Está mal puntuado: el segmento *en el sorteo del lote de libros* debe ir entre comas.
 - Está mal puntuado, pero por razones distintas de las anteriores.
14. Señale el refrán bien puntuado:
- El que da primero, da dos veces.*
 - El que a hierro mata, a hierro muere.*
 - En casa del herrero, cuchillo de palo.*
 - Quien la hace, la paga.*
15. En los enunciados *Se fue de vacaciones a Formentera porque necesitaba un descanso* y *No tenía ni idea de literatura, porque dejó toda esa parte en blanco*, señale la opción correcta:
- Ambos están mal puntuados.
 - Solo está bien puntuado el primero.
 - Solo está bien puntuado el segundo.

- d) Ambos están bien puntuados.
16. Señale el enunciado bien puntuado:
- a) *Se celebró la gala, en el transcurso de la cual, todos los asistentes fueron felicitados por su contribución al evento.*
 - b) *A continuación, miró a su nuevo jefe, el cual, se sintió intimidado.*
 - c) *Durante el rodaje de la película, el cual fue bastante accidentado, surgió la amistad entre los dos actores.*
 - d) *En la cafetería se encontró con Laura, a la cual, había hecho promesa de no ver más.*
17. Señale la opción que considere correcta:
- a) Las prótasis condicionales y concesivas aparecen habitualmente en posición inicial y, en ese caso, lo normal es separarlas mediante una coma del resto del enunciado.
 - b) Las prótasis condicionales y concesivas aparecen normalmente en posición final, y, también en estos casos, se suelen separar mediante una coma del resto del enunciado.
 - c) Las prótasis condicionales y concesivas aparecen habitualmente en posición inicial, pero no es normal separarlas mediante una coma del resto del enunciado.
 - d) En cualquier caso, lo normal es separarlas mediante un punto y coma.
18. En el enunciado *La situación era tan insostenible que no le quedó otra opción:*
- a) Debe escribirse una coma detrás de *insostenible* porque la conjunción *que* introduce una oración subordinada sustantiva.
 - b) La razón de escribir una coma en ese lugar es la presencia de una inflexión tonal en la cadena hablada.
 - c) Debe escribirse una coma en ese lugar porque se está introduciendo una oración subordinada consecutiva.
 - d) En las construcciones consecutivas, debe evitarse la escritura de la coma ante el segundo término.
19. En *No te vas a presentar a la reelección, si he entendido bien*, elija la opción que considere correcta:
- a) En las construcciones condicionales, si la prótasis va pospuesta, no se suele escribir coma.
 - b) En este caso, la coma es necesaria porque la prótasis no expresa realmente una condición.
 - c) Se escribe siempre coma, aunque la prótasis vaya pospuesta.

- d) Ninguna de las anteriores respuestas es correcta.
20. En *Si será habladora que todos los profesores no saben ya qué hacer*, establezca la opción que considere correcta:
- Debe escribirse coma detrás de *habladora*, al ser la prótasis condicional.
 - En este caso, sería preferible escribir dos puntos.
 - Se trata de una oración consecutiva, y, en este caso, es recomendable no escribir la coma.
 - Se trata, en efecto, de una oración consecutiva, pero, en este caso, sí es recomendable escribir coma.
21. El enunciado *He pedido la revisión del examen, aunque, la verdad, no creo que sirva de mucho*:
- Está bien puntuado.
 - Está mal porque detrás de *aunque* no debe escribirse coma.
 - Está mal puntuado porque detrás de *examen*, en lugar de coma, debería figurar el signo de dos puntos.
 - Sobra la coma detrás de *verdad*.
22. Señale la opción que considere correcta:
- Detrás de *así que* siempre se escribe coma: *Así que, no te lo pienses demasiado*.
 - Detrás de *así que* no se escribe coma, ni siquiera cuando lo que sigue es una pregunta: *Así que ¿qué piensas hacer con el asunto?*
 - La regla general es no escribir coma detrás de *así que*, excepto cuando se trata de una pregunta.
 - Escribir o no la coma depende de la inflexión tonal que se le quiera dar a la construcción.
23. Indique si, a su juicio, está bien puntuado el enunciado *Lo que me gusta de viajar en tren es que mientras descansas vas viendo el paisaje*:
- No; el segmento *de viajar en tren* debería ir entre comas.
 - No; habría que poner dos puntos en lugar de coma tras la palabra *tren*.
 - Sí; es admisible no poner entre comas el segmento *mientras descansas*.
 - No; obligatoriamente, el segmento *mientras descansas* ha de ir entre comas.
24. Los enunciados *He ido a verla varias veces, pero no ha querido hablar conmigo* y *He ido a verla varias veces, sin embargo, no ha querido hablar conmigo*:
- Está bien puntuado el primero, pero no el segundo.

- b) El primero está mal puntuado; el segundo, en cambio, está bien.
 - c) Los dos están mal puntuados.
 - d) Los dos están bien puntuados.
25. Señale cuál de los siguientes enunciados está bien puntuado:
- a) *Voy a correr todo lo que pueda: es más, creo que voy a bajar de los diez segundos.*
 - b) *Voy a correr todo lo que pueda; es más: creo que voy a bajar de los diez segundos.*
 - c) *Voy a correr todo lo que pueda; es más, creo que voy a bajar de los diez segundos.*
 - d) Los dos últimos enunciados están bien puntuados.
26. Señale la opción correcta:
- a) *Y, sin embargo te quiero.*
 - b) *Y, sin embargo, te quiero.*
 - c) *Y sin embargo te quiero.*
 - d) Tanto b) como c) son correctos.
27. La puntuación en *Así, lo consiguió retratar* y *Así lo consiguió retratar*:
- a) Es correcta solo en el primer caso, puesto que el conector se suele aislar del resto del enunciado con una coma.
 - b) Los conectores no necesitan aislarse con una coma del resto del enunciado; por consiguiente, solo el segundo supuesto es correcto.
 - c) Las dos oraciones están bien puntuadas.
 - d) Ninguna de las oraciones está bien puntuada.
28. En *Tres por cinco, quince*:
- a) La coma es optativa.
 - b) La coma debe ser sustituida por el signo de los dos puntos.
 - c) Desde el punto de vista normativo, no se debe escribir coma en este tipo de enunciados.
 - d) La coma debe escribirse para indicar que el verbo está elidido.
29. El enunciado *Felipe se llevó el primer premio; Víctor, el segundo, y Mario, el tercero*:
- a) Está mal puntuado porque no puede haber coma delante de la conjunción copulativa y.
 - b) El error está en el punto y coma detrás de *premio*, que debe sustituirse por una coma.

- c) La puntuación correcta del enunciado sería: *Felipe se llevó el primer premio; Víctor el segundo, y Mario el tercero.*
 - d) El enunciado está bien puntuado, aunque se admitiría la puntuación establecida en c) si se quiere escribir con un estilo menos trabado.
30. Marque el enunciado que considere falso:
- a) Se escribe el signo de dos puntos tras las fórmulas de saludo en cartas y documentos: *Querida Mercedes: / Espero que hayas tenido buen viaje...*
 - b) Es obligatorio el uso de la coma en las reduplicaciones enfáticas o expresivas de una palabra: *Me gusta el café, café.*
 - c) En la datación de cartas y documentos, se escribe coma entre el lugar y la fecha: *Valencia, 21 de julio de 2010.*
 - d) Se separan mediante coma el nombre de una colección y el número del volumen correspondiente: *Colección Ánfora y Delfín, 16.*
31. El signo de punto y coma:
- a) Coincide con la coma en casi todas sus funciones.
 - b) Siempre delimita unidades que están por encima del enunciado.
 - c) En ocasiones, la función que ejerce no se aleja mucho de la del punto.
 - d) Es intercambiable, en muchas ocasiones, con los dos puntos.
32. Señale la opción en la que el signo de punto y coma esté mejor utilizado:
- a) *Si vienes más tarde; no podremos ir al cine.*
 - b) *Presentó dentro del plazo reglamentario toda la documentación necesaria; sin embargo, le han dicho que tiene pocas posibilidades.*
 - c) *Tiene pocas posibilidades; aunque ha presentado toda la documentación dentro del plazo legal.*
 - d) *Aunque tengo mucho trabajo; procuraré ir.*
33. Los enunciados *Ha nevado: estoy contentísimo* y *Ha nevado; estoy contentísimo*:
- a) Dicen exactamente lo mismo.
 - b) Expresan ideas distintas: en el primer caso, expresa que estoy contentísimo porque ha nevado; en el segundo, que estoy contentísimo, pero no necesariamente por la nieve.
 - c) Expresan ideas distintas: en el primer caso, se establece la consecuencia que me produce la lluvia; en el segundo, la causa.
 - d) Expresan ideas distintas, pero por razones distintas a las indicadas en b) y c).

34. El uso de los dos puntos en el enunciado *Así me gustan las historias: breves, emocionantes y con un final sorprendente*:
- Se admite, pero es preferible el uso de coma o punto y coma.
 - Es incorrecto, ya que sobra el elemento anticipador (*Así*).
 - Es incorrecto, puesto que deberíamos ordenar el enunciado de esta manera: *Las historias me gustan así: breves, emocionantes y con un final sorprendente*.
 - Es correcto.
35. Señale el enunciado bien puntuado:
- Ayer me compré: un libro de Javier Cercas, un disco de Joaquín Sabina, una libreta de papel reciclado y una pluma estilográfica.*
 - Mis favoritas son: Ana, Bárbara y Mercedes.*
 - Me gustan, sobre todo, dos autores: Ian McEwan y Julian Barnes.*
 - La película está dirigida por: Carlos Saura, Víctor Erice y Juan Antonio Bardem.*
36. El enunciado *Al local no se puede acceder con objetos metálicos, tales como: tijeras, cuchillos, navajas, sacacorchos, etc.:*
- Está bien puntuado.
 - Está mal puntuado, ya que deben sustituirse los dos puntos por punto y coma.
 - Está mal puntuado, ya que debe prescindirse de la coma.
 - Está mal puntuado, puesto que sobran los dos puntos.
37. Los dos puntos en *Que cada uno lleve lo que pueda: pan, agua, galletas, chocolate...:*
- No se deben escribir aquí porque falta el elemento anticipador.
 - Al no ser una enumeración, el signo es incorrecto.
 - Son correctos, puesto que el signo da paso a una serie de elementos enumerativos de carácter ejemplificador.
 - Ninguna de las respuestas anteriores es correcta.
38. Los dos puntos en *Me queda todavía una lección por estudiar: la relativa al cambio lingüístico:*
- Son incorrectos porque al signo no sigue una enumeración.
 - Son correctos, aunque podrían alternar con el punto y coma.
 - Son correctos porque, aunque no haya enumeración, sí hay un elemento anticipador.
 - Son incorrectos porque falta dicho elemento anticipador.

39. Señale cuál de las siguientes oraciones está bien puntuada:
- Abrió los ojos y pensó, «Tendré que llevármela de aquí».*
 - Ellos dicen que: si vas a entrar, tendrás que dejar la mochila aquí.*
 - «Vas a tener que quedarte»: dijo mi amigo.*
 - Rodolfo no es una persona: es mi gato.*
40. Diga qué tipo de relaciones entre enunciados no se puede expresar mediante el signo de los dos puntos:
- Causa-efecto.
 - Finalidad.
 - Consecuencia.
 - Explicación.
41. El enunciado *Ha realizado todas las tareas correctamente: por tanto, no tendrá problemas para aprobar:*
- Está bien puntuado porque entre las dos oraciones se establece una relación de causa.
 - Está mal puntuado: los dos puntos deben sustituirse por un punto y coma.
 - Está mal puntuado porque el valor consecutivo ya está expresado por el conector y, por tanto, resulta innecesario el signo de los dos puntos.
 - Está bien puntuado porque el valor consecutivo siempre se expresa mediante un elemento consecutivo (*por tanto*) y, simultáneamente, por el signo de los dos puntos.
42. El enunciado *Todavía no ha llegado. Es más: no creo que venga esta tarde:*
- Está mal puntuado porque no se debe usar el signo de los dos puntos detrás de un conector.
 - Está bien puntuado, pero la oración que sigue al conector discursivo y a los dos puntos debe iniciarse con mayúscula.
 - Está bien puntuado, aunque también sería admisible una coma en lugar de los dos puntos.
 - Ninguna de las anteriores respuestas es correcta.
43. Dado el enunciado *Se lo dije repetidamente. Pues bien: sigue haciendo lo mismo*, señale si podríamos escribirlo sustituyendo los dos puntos por una coma (*Se lo dije repetidamente. Pues bien, sigue haciendo lo mismo*):
- Sí.
 - No.
 - Ambos están mal puntuados.

- d) Están bien puntuados, pero en el primer caso, tras los dos puntos, debe iniciarse con mayúscula.
44. Señale el enunciado bien puntuado:
- a) *Estimado Javier,*
Te escribo para recordarte el encuentro que tendrá lugar...
 - b) *Estimado Javier:*
Te escribo para recordarte el encuentro que tendrá lugar...
 - c) *Estimado Javier.*
Te escribo para recordarte el encuentro que tendrá lugar...
 - d) *Estimado Javier:*
te escribo para recordarte el encuentro que tendrá lugar...
45. Indique en qué enunciado se ha hecho un uso correcto de la raya:
- a) *Este curso imparto docencia en tres asignaturas –todas ellas en el primer cuatrimestre.*
 - b) *Este año imparto docencia en tres asignaturas –todas ellas en el primer cuatrimestre–.*
 - c) Las dos anteriores son correctas.
 - d) Cuando el inciso ocupa la posición final del enunciado, como ocurre con los enunciados anteriores (a y b), hay que sustituir la raya por los paréntesis.
46. Señale el enunciado bien puntuado:
- a) *Lo vi en una foto con sombrero y delante de un micrófono. (Creo que cantó y todo.)*
 - b) *¿Cuánto tiempo hace que trabajas en la UNED? (Universidad Nacional de Educación a Distancia).*
 - c) *Visto el expediente, (repleto de sobresalientes) creo que le darán a él la plaza.*
 - d) *Esos hechos ocurrieron en 1984 (si no recuerdo mal).*
47. El uso de los corchetes en *El escritor afirmo: «No voy a cumplir algunas de las normas ortográficas recién aprobadas [y ello pese a ser académico] porque no estoy de acuerdo con los últimos cambios»:*
- a) Señala una aclaración del escritor cuya cita se reproduce.
 - b) Indica que el comentario no pertenece al autor de la cita.
 - c) Los corchetes se pueden sustituir por un paréntesis.
 - d) Indica que el pasaje encerrado entre ellos se puede suprimir.

48. El signo de la raya:
- Tiene las mismas funciones que el guion (-).
 - Tiene las mismas funciones que el guion bajo (_)
 - Es un signo exclusivamente tipográfico.
 - Puede emplearse como signo simple o como signo doble.
49. Señale el enunciado que utiliza correctamente el signo de la raya:
- Las clases de Salvador –¡cómo ponerlo en duda!– son las más interesantes.*
 - Voy a revisar el manuscrito –dijo Mila. A la mañana siguiente, el libro estaba ya en la imprenta.*
 - Todavía voy un poco coja –me dijo Amparo tocándose la pierna–. No te puedes imaginar el golpe que me di.*
 - Todos los enunciados anteriores utilizan correctamente el signo de la raya.*
50. Señale si es correcta la puntuación en el enunciado siguiente: *Según Carolina Figueras, los signos de puntuación de primer régimen son:*
- *coma,*
 - *dos puntos,*
 - *punto y coma,*
 - *punto y seguido,*
 - *punto y aparte,*
 - *punto final.*
- Sí, aunque igualmente válido hubiera sido prescindir del signo de la coma.
 - No. Lo correcto hubiera sido escribir punto después de cada enunciado y utilizar la mayúscula inicial.
 - Las dos anteriores son correctas.
 - En relación con esta cuestión, no hay una normativa explícita.
51. En el enunciado *Los rasgos más sobresalientes de su estilo son:*
- *Gran complejidad en el vocabulario, con abundancia de términos poco utilizados.*
 - *Abundancia de oraciones subordinadas adverbiales, sobre todo de lugar y de tiempo.*
 - *Inclusión de latinismos y de neologismos.*
- La puntuación no es correcta.
 - En estos casos, la raya puede sustituirse por letras o números.
 - La puntuación es correcta.
 - Tanto la b) como la c) son ciertas.

52. Señale la opción incorrecta:
- Las comillas se utilizan para enmarcar citas textuales.
 - Los extranjerismos crudos pueden ir entre comillas y, en textos impresos, también en letra cursiva.
 - Se escriben entre comillas los nombres propios y las siglas y acrónimos de otras lenguas.
 - Los usos metalingüísticos también se escriben entre comillas.
53. En el enunciado «*Es indudable*» –señaló el crítico–: «*la amistad que unió a Borges y a Bioy Casares durante toda su vida*»:
- Se utilizan bien las comillas.
 - Se utilizan mal los dos puntos.
 - Se utilizan mal las comillas.
 - Después de los dos puntos, debería haber utilizado mayúscula inicial.
54. En el enunciado ¡*Vaya!*, siete suspensos. Se nota que el verbo «estudiar» es tu favorito:
- Sobran las comillas en la palabra *estudiar*.
 - Las comillas señalan que esa palabra se ha utilizado irónicamente.
 - Las comillas reflejan que esa palabra no es de uso corriente.
 - Ninguna de las respuestas anteriores es correcta.
55. Señale el enunciado bien puntuado:
- El crítico señalaba que «Alatriste es importante porque enseña que no hay vida mejor que la literaria.»*
 - Has leído ya la última novela de Javier Cercas?*
 - ¿La has leído tú, Mara?*
 - A mí me gustan las que tienen acción, intriga, asesinatos....*
56. Señale el enunciado bien puntuado:
- En la primera cita, me formuló las siguientes preguntas: «¿Cuántos años tienes?, ¿ganas mucho dinero?, ¿tienes casa propia?».*
 - ¿Mi marido?. Ni idea; se marchó hace años con una etnógrafa del habla.*
 - Me gusta la televisión, el cine, salir con los amigos, el fútbol, etc...*
 - ¿Viste a ese Sr...?*
57. En el enunciado *Mi amigo, Marcial, siempre juega al tenis los miércoles*:
- El nombre propio constituye una aposición especificativa.

- b) Al tratarse de una aposición especificativa, el nombre propio debe escribirse entre comas.
 - c) Al escribirse entre comas, el nombre propio constituye una aposición explicativa, por lo que se deduce que la persona que habla solo tiene un amigo.
 - d) Ninguna de las anteriores respuestas es correcta.
58. Señale el enunciado bien puntuado:
- a) *Le aconsejé que no se liara con Beatriz, y no me hizo caso.*
 - b) *Le aconsejé que no se liara con Beatriz, y Estefanía, a la vez.*
 - c) *Le aconsejé que no se liara con Beatriz y no me hizo caso.*
 - d) *También le aconsejé que no se liara, a la vez, con Beatriz, y Begoña.*
59. El enunciado *No pude hacer otra cosa sino renunciar*:
- a) Está mal puntuado, ya que falta una coma delante de la conjunción adversativa *sino*.
 - b) El enunciado puede cambiar de significado si se escribe o no la coma delante de la conjunción adversativa.
 - c) Está bien puntuado.
 - d) La ausencia de coma antes de la conjunción *sino* hace que el enunciado sea ambiguo.
60. Señale el enunciado bien puntuado:
- a) *Quien lo quiera, puede pasarse por el departamento.*
 - b) *Cuando iba a abandonar el edificio, me encontré con la puerta cerrada.*
 - c) *Me encontré con la puerta cerrada, cuando iba a abandonar el edificio.*
 - d) Todos los enunciados anteriores están bien puntuados.
61. Señale la opción errónea:
- a) La función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado.
 - b) El punto tiene también usos no lingüísticos.
 - c) El correlato del punto en la cadena oral es una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada.
 - d) Si aparece al final de un escrito o de una división importante del texto, se denomina *punto y final*.
62. Señale la opción correcta:
- a) Se escribe punto tras los títulos y subtítulos de libros, artículos, capítulos, etc., cuando aparecen aislados y son el único texto del renglón.
 - b) Los eslóganes publicitarios deben llevar punto final, aunque aparezcan aislados y sean el único texto en su línea.

- c) Los textos que aparecen bajo ilustraciones o fotografías dentro de un libro o publicación periódica no suelen cerrarse con punto cuando constituyen etiquetas que describen el contenido de dichas imágenes.
 - d) En los índices que aparecen en las obras para facilitar el acceso a la información, debe escribirse obligatoriamente punto al final de cada línea.
63. Señale la opción errónea:
- a) El uso del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos.
 - b) Como regla general, se escribe minúscula tras los dos puntos que anuncian una enumeración.
 - c) Sin embargo, se escribe mayúscula cuando los dos puntos establecen relaciones semánticas de diverso tipo entre las unidades que separan.
 - d) En las obras teatrales, se utilizan los paréntesis para encerrar las acotaciones del autor o los apartes de los personajes.
64. Señale el enunciado mal puntuado:
- a) *Tiene tanto miedo al examen que dudo que se presente.*
 - b) *Depende tanto de lo que le diga su novia que apenas sabe hacer nada por sí mismo.*
 - c) *Cuanto más esfuerzo hagas para salir de esa situación tanto mayor será tu alegría si lo logras.*
 - d) *Lo hice como me dijiste.*
65. Señale el enunciado correctamente puntuado:
- a) *Valencia: 15 de septiembre de 2011.*
 - b) *Pons, Salvador: Conceptos y aplicaciones de la teoría de la relevancia.*
 - c) *Estás igual, igual que hace diez años.*
 - d) *Hoy 22 de julio hace dos años de aquello.*
66. En *Amparo*, ¿cómo puedes tener toda la programación en la cabeza?, la coma:
- a) Es incorrecta: no se puede escribir este signo delante de una interrogación.
 - b) Es incorrecta: debería ser sustituida por dos puntos.
 - c) Es incorrecta: la interrogación debe contener todo el enunciado.
 - d) Es correcta: la coma indica que *Amparo* es un vocativo.

AUTOEVALUACIÓN

Las 10 preguntas siguientes constituyen un repaso de algunos de los temas tratados en anteriores cuestiones. Responda en un máximo de 15 minutos y compruebe lo aprendido.

67. Señale el enunciado que refleje un uso incorrecto de los dos puntos:
- a) *Ella me dijo: «No te quiero ver más».*
 - b) *Todavía queda una cuestión por aclarar: ¿cuándo me vas a pagar?*
 - c) *El trabajo fue realizado por: Marta, Virginia y Milagros.*
 - d) *Apenas tiene gasolina: no podrá ir muy lejos con ese coche.*
68. Señale el enunciado bien puntuado:
- a) *En la localidad de Lliria, (Valencia) se celebra todos los años una fiesta gastronómica.*
 - b) *¿David, has pasado ya a firmar el contrato?*
 - c) *El equipo de este año en el que han invertido una millonada, no está dando el rendimiento esperado.*
 - d) *¿Te acuerdas de mí, Ofelia?*
69. El enunciado *Llevo un día que ni tengo ganas de salir ni de leer ni de nada:*
- a) Está mal puntuado porque siempre hay que separar con comas los miembros coordinados por la conjunción copulativa *ni*.
 - b) Está bien puntuado porque nunca hay que separar con comas los miembros coordinados por la conjunción copulativa *ni*.
 - c) Aunque es cierto lo dicho en b), las comas son posibles si se quiere dar un uso expresivo.
 - d) Ninguna de las respuestas anteriores es correcta.
70. Señale el enunciado mal puntuado:
- a) *Ha suspendido siete u ocho; es muy «estudioso».*
 - b) *Alguien sabio dijo: «No basta con darse cuenta, sino que hay que saber actuar».*
 - c) *No sé qué significa exactamente sinuoso.*

- d) *Podríamos sustituir ese «Quien bien te quiere te hará llorar» por «Quien bien te quiere te hará reír», ¿no te parece?*
71. Señale el enunciado bien puntuado:
- a) *No traje nada de lo que había dicho: salvo la bebida.*
 - b) *No vino David sino Juan Carlos.*
 - c) *¿Qué puedo hacer sino secundar la huelga?*
 - d) *Estudió el capítulo primero y se fue a dar una vuelta.*
72. El enunciado *Los estudiantes estarán en la manifestación, porque hoy hay clase y las aulas están vacías:*
- a) *Está mal puntuado: sobra la coma.*
 - b) *Está mal puntuado: hay que sustituir la coma por los dos puntos.*
 - c) *Está bien puntuado porque se trata de una oración causal del enunciado.*
 - d) *Está bien puntuado porque se trata de una oración causal de la enunciación.*
73. Señale el enunciado correctamente puntuado:
- a) *Los alumnos, que no vengán a clase, tendrán que traer una justificación.*
 - b) *Leí el libro de Posteguillo, porque me gusta mucho la novela histórica.*
 - c) *Leí el libro de Posteguillo porque me gusta mucho la novela histórica.*
 - d) *Que tengas aprobado el examen, no significa que vayas a aprobar la asignatura.*
74. El enunciado *Mila escribió el prólogo; Santiago, el primer capítulo, y David, los restantes:*
- a) *Está mal puntuado.*
 - b) *Está bien puntuado, excepto la coma delante de y.*
 - c) *Está bien puntuada, aunque también es admisible *Mila escribió el prólogo; Santiago el primer capítulo, y David los restantes.**
 - d) *Ninguna de las anteriores respuestas es correcta.*
75. Señale el enunciado bien puntuado:
- a) *Mis amigos, y yo nos vemos todos los meses en el café Rodrigo.*
 - b) *Mara, es la única que se lee siempre todos los libros.*
 - c) *Aunque cada uno vive en una ciudad distinta, procuramos vernos una vez al año.*
 - d) *Pero, ¿desde cuándo no venías por aquí?*

76. El enunciado *Dos por cuatro, ocho*:

- a) Está bien puntuado.
- b) Está mal puntuado, ya que debemos sustituir la coma por dos puntos.
- c) Sería más correcto si pusiéramos el signo =.
- d) Está mal puntuado, pero por razones diferentes a las enunciadas.

SEGUNDA PARTE

77. Divida el siguiente texto en párrafos y justifique tal división atendiendo a los diversos subtemas que cada párrafo va constituyendo en torno al tema o idea central (la trayectoria musical de los Beatles).

LOS BEATLES, UN NUEVO CLASICISMO

Nacho Sáenz de Tejada

Los Beatles significaron para la década de los sesenta lo mismo que Elvis Presley para la de los cincuenta: una explosión generacional cuya onda expansiva alcanzó, además, a aquellos que habían permanecido insensibles a la aparición del *rock and roll*. Presley había roto las relaciones entre padres e hijos anglosajones. Los Beatles ampliaron esta ruptura a todo el mundo. Presley había protagonizado el nacimiento de una nueva música: el *rock and roll*. Los Beatles crearon un nuevo estilo derivado del anterior: el pop. Y ambos impulsaron una nueva cultura popular, una nueva manera de vivir y un nuevo mercado que abastecer. El 4 de septiembre de 1962, los Beatles entraron en el estudio para grabar su primer éxito: *Love me do*. Desde ese día hasta el 3 de enero de 1970, fecha de la grabación de *I me mine*, sus 112 canciones marcaron una época, se adaptaron instantáneamente a las pautas creativas del momento y fundaron las bases de la música actual. Desde un punto de vista estrictamente musical, los Beatles fueron unos creadores por encima de estilos. Elvis Presley era el máximo exponente del *rock and roll*. Los Beatles eran, simplemente, ellos mismos. Naturalmente, interpretaron *rock and roll*, pero también crearon un mundo de baladas, se introdujeron en el sinfonismo y en la psicodelia, inventaron la obra conceptual en la música popular y pusieron la droga sobre el mantel de un mundo hipócrita. Los Beatles dieron el espaldarazo definitivo a la revolución musical iniciada con Presley. Comercialmente, fueron un negocio, un inmenso negocio basado en la ingenuidad y que acabó por devorarles. Los Beatles crearon un imperio económico que incluía discos, ropa, iconografía y utensilios varios, se convirtieron en una de las principales fuentes de divisas para el Reino Unido y demostraron el poder económico de la nueva música popular. El triunfo y la tremenda influencia que John Lennon, Paul McCartney, George Harrison

y Ringo Starr tuvieron sobre su generación se debe a la cotidianidad y funcionalidad de su música. A través de un hábil desarrollo de la esencia del *rock and roll* los Beatles alcanzaron la popularidad de la noche a la mañana por su naturalidad. No eran excepcionales ni disciplinados, pero convirtieron la intuición en un valor a considerar y lograron que la música no escrita fuese contemplada con el mismo valor que la clásica. Con la ventaja de que la ruptura ya estaba hecha en la década anterior por el *rock and roll*. Los Beatles encontraron un campo abonado para desarrollar una música que fue alcanzando personalismo con el paso de los años. Desde sus comienzos, influenciados por la música negra norteamericana, hasta el final de su carrera, en 1970, el cuarteto de Liverpool elaboró una música única que alteró la esencia de lo que hasta entonces se consideraba folclor. A través de los medios de comunicación, de los conciertos en directo y de las acciones de su casa discográfica, las melodías de Lennon y McCartney alcanzaron resonancia universal en el plazo de semanas, destrozando el concepto de música tradicional, entendido como aquella que se transmite de generación en generación. Los Beatles convirtieron lo tradicional en inmediato y revolucionaron el concepto de clásico. Canciones como *Please, please me, A hard day's night, Help! Yesterday, Michelle, Girl, Eleanor Rigby, With a little help from my friends, A day in the life, The fool on the hill, Penny Lane, Strawberry fields forever, Something, Let it be* y *The long and winding road*, entre muchas otras, se convirtieron en clásicas desde el mismo instante de su aparición y transformaron la música pop en algo respetado por quienes antes la despreciaban. Al margen de su inspiración como compositores, otra gran aportación de los Beatles a la década fue convertir una música en funcional, incorporándola a la vida cotidiana de millones de personas en todo el mundo. Esta funcionalidad impulsó el desarrollo de una nueva música en aquellos países en los que el *rock and roll* no había tenido una influencia decisiva. Y España no fue una excepción. Con los Beatles, toda una generación de españoles se incorporó a la nueva música global y la música realizada en nuestro país inició un desarrollo imparable. La actuación de los Beatles en Madrid y en Barcelona en el mes de julio de 1965 significó la confirmación oficial de la integración española a una nueva historia musical y a la posibilidad de asistir a su crecimiento y evolución. La edad de oro del pop español estuvo más relacionada con los Beatles que con Presley, y el éxito del grupo británico permitió a los nuevos músicos españoles pensar en un planteamiento profesional de su trabajo, algo inimaginable a principios de la década de los sesenta. Pero la

aportación fundamental de los Beatles fue su capacidad para concienciar a todo el mundo de la posibilidad única de asistir al nacimiento y desarrollo de un proceso histórico que reunía aspectos musicales, culturales y sociológicos. Al confirmar la solidez de una nueva música popular, invistiéndola de clasicismo, los Beatles garantizaron que una nueva historia de la música estaba en marcha y era imparable. Y toda una generación asistió en persona y contempló con sus propios ojos el nacimiento de una música que sólo 25 años después se ha confirmado, después de la televisión, como el principal fenómeno de comunicación de masas de la segunda mitad del siglo XX. Porque John Lennon, Paul McCartney, George Harrison y Ringo Starr permitieron a los jóvenes de los sesenta convertirse en protagonistas conscientes de una historia que había nacido y crecido con ellos.

(«Un siglo revolucionario», *El País*, pp. 220-221)

78. El siguiente texto tiene los párrafos desordenados. Combínelos para que resulte un texto coherente. Señale algunos elementos (conectores, palabras clave, ideas...) que le hayan ayudado a encontrar el orden correcto.

Nuestras dos mentes

1. La mayor parte del tiempo, estas dos mentes –la mente emocional y la mente racional– operan en estrecha colaboración, entrelazando sus distintas formas de conocimiento para guiarnos adecuadamente a través del mundo. Habitualmente existe un equilibrio entre la mente emocional y la mente racional, un equilibrio en el que la emoción alimenta y da forma a las operaciones de la mente racional y la mente racional ajusta y a veces censura las entradas procedentes de las emociones. En todo caso, sin embargo, la mente emocional y la mente racional constituyen, como veremos, dos facultades relativamente independientes que reflejan el funcionamiento de circuitos cerebrales distintos aunque interrelacionados. En muchísimas ocasiones, pues, estas dos mentes están exquisitamente coordinadas porque los sentimientos son esenciales para el pensamiento y lo mismo ocurre a la inversa.
2. Una amiga estuvo hablándome de su divorcio, un doloroso proceso de separación. Su marido se había enamorado de una compañera de trabajo

y un buen día anunció que quería irse a vivir con ella. A aquel momento siguieron meses de amargos altercados con respecto al hogar conyugal, el dinero y la custodia de los hijos. Ahora, pocos meses más tarde, me hablaba de su autonomía y de su felicidad. «Ya no pienso en él –decía, con los ojos humedecidos por las lágrimas–, eso es algo que ha dejado de preocuparme».

3. En un sentido muy real, todos nosotros tenemos dos mentes, una mente que piensa y otra mente que siente, y estas dos formas fundamentales de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental. Una de ellas es la mente racional, la modalidad de comprensión de la que solemos ser conscientes, más despierta, más pensativa, más capaz de ponderar y de reflexionar. El otro tipo de conocimiento, más impulsivo y más poderoso –aunque a veces ilógico–, es la mente emocional.
4. El instante en que sus ojos se humedecieron podía perfectamente haber pasado inadvertido para mí, pero la comprensión empática (un acto de la mente emocional) de sus ojos húmedos me permitió, más allá de las palabras (un acto de la mente racional), percatarme claramente de su evidente tristeza como si estuviera leyendo un libro abierto.
5. Pero, cuando aparecen las pasiones, el equilibrio se rompe y la mente emocional desborda y secuestra a la mente racional. Erasmo, el humanista del siglo XVI, describió irónicamente del siguiente modo esta tensión perenne entre la razón y la emoción: «Júpiter confiere mucha más pasión que razón, en una proporción aproximada de veinticuatro a uno. Él ha erigido dos irritables tiranos para oponerse al poder solitario de la razón: la ira y la lujuria. La vida ordinaria del hombre evidencia claramente la impotencia de la razón para oponerse a las fuerzas combinadas de estos dos tiranos. Ante ella, la razón hace lo único que puede, repetir fórmulas virtuosas, mientras que las otras dos se desgañitan, de un modo cada vez más ruidoso y agresivo, exhortando a la razón a seguirlas hasta que finalmente ésta, agotada, se rinde y se entrega».
6. La dicotomía entre lo emocional y lo racional se asemeja a la distinción popular existente entre el «corazón» y la «cabeza». Saber que algo es cierto «en nuestro corazón» pertenece a un orden de convicción distinto –de algún modo, un tipo de certeza más profundo– que pensarlo

con la mente racional. Existe una proporcionalidad constante entre el control emocional y el control racional sobre la mente ya que, cuanto más intenso es el sentimiento, más dominante llega a ser la mente emocional... y más ineficaz, en consecuencia, la mente racional. Ésta es una configuración que parece derivarse de la ventaja evolutiva que supuso disponer, durante incontables eones, de emociones e intuiciones que guiaran nuestras respuestas inmediatas frente a aquellas situaciones que ponían en peligro nuestra vida, situaciones en las que detenernos a pensar en la reacción más adecuada podía tener consecuencias francamente desastrosas.

(Daniel Goleman, *Inteligencia emocional*, Barcelona, Kairós, pp. 28-30)

79. En el siguiente texto se han empleado comas en lugar de puntos (que sería la puntuación correcta). Intente detectar de qué comas se trata y sustitúyalas por el punto y seguido correspondiente.

Las cosas podían haber sucedido de cualquier otra manera y, sin embargo, sucedieron así, Daniel, *el Mochuelo*, desde el fondo de sus once años, lamentaba el curso de los acontecimientos, aunque lo acatará como una realidad inevitable y fatal, después de todo, que su padre aspirara a hacer de él algo más que un quesero era un hecho que honraba a su padre, pero por lo que a él afectaba...

Su padre entendía que esto era progresar; Daniel, *el Mochuelo*, no lo sabía exactamente, el que él estudiase el Bachillerato en la ciudad podía ser, a la larga, efectivamente, un progreso, Ramón, el hijo del boticario, estudiaba ya para abogado en la ciudad, y cuando les visitaba, durante las vacaciones, venía empingorotado como un pavo real y les miraba a todos por encima del hombro; incluso al salir de misa los domingos y fiestas de guardar, se permitía corregir las palabras que don José, el cura, que era un gran santo, pronunciara desde el púlpito, si esto era progresar, el marcharse a la ciudad a iniciar el Bachillerato, constituía, sin duda, la base de este progreso.

Pero a Daniel, *el Mochuelo*, le bullían muchas dudas en la cabeza a este respecto, él creía saber cuanto puede saber un hombre, leía de corrido, escribía para entenderse y conocía y sabía aplicar las cuatro reglas, bien mirado, pocas cosas más cabían en un cerebro normalmente

desarrollado, no obstante, en la ciudad, los estudios de Bachillerato constaban, según decían, de siete años, por lo menos, ¿podría existir algo en el mundo cuyo conocimiento exigiera catorce años de esfuerzo, tres más de los que ahora contaba Daniel?, seguramente, en la ciudad se pierde mucho el tiempo –pensaba *el Mochuelo*– y, a fin de cuentas, habría quien, al cabo de catorce años de estudio, no acierte a distinguir un rendajo de un jilguero o una boñiga de un cagajón, la vida era así de rara, absurda y caprichosa, el caso era trabajar y afanarse en las cosas inútiles o poco prácticas.

(Miguel Delibes, *El camino*, Barcelona, Destino)

80. Transforme el siguiente texto, redactado en estilo indirecto, en estilo directo. Para ello, tendrá que introducir numerosos cambios, entre ellos deberá utilizar también nuevos signos de puntuación.

Esteban escuchó con la boca pasmada y luego, tras un laborioso silencio, preguntó qué había que hacer para llegar a ser rico y ser un caballero. «Pues no lo sé muy bien», dijo Manuel, pero aun así explicó que la forma más rápida era ganar en la lotería o acertar la quiniela. «Qué más», dijo Esteban. Y Manuel abordó entonces el mundo de las finanzas, y habló de corretajes, créditos, compraventa, divisas, exportaciones, mayoristas, monopolios, fondos y valores. Y Esteban: «Más», reclamó. Y Manuel habló de robos, contrabando, secuestros, estraperlo, usuras, fraudes, estafas, falsificaciones... «Más», lo interrumpió Esteban. De modo que finalmente Manuel aseguró que también por el trabajo y el ingenio podía llegar uno a enriquecerse y ser un caballero, y puso el ejemplo del hombre que había inventado la cremallera y ganó de golpe una fortuna, o de aquel otro que, después de ahorrar, se compra una furgoneta, adquiere mercancías y las vende ventajosamente en otra parte, y con lo que gana se compra otra furgoneta, y luego un camión y más mercancías y camiones, hasta tener una empresa nacional de transportes. «Más», dijo Esteban. Pero ahí Manuel no supo ya qué decir. Tras unos momentos de incertidumbre, durante los cuales Leonor dijo que tampoco era necesario hacerse rico para ser feliz, Esteban le preguntó a su padre cuántos pasos llevaba andados por el mundo. Manuel fue a por el cuaderno: 28.783.592 pasos. Entonces él le arrebató el cuaderno y lo tiró al fuego, y acto seguido hizo lo mismo con la libreta que guardaba en el peto del mono. Luego se levantó, se descolgó los gemelos de campaña,

se arrancó la insignia de la gorra, se quitó la guerrera y dijo: «Voy a sacar los chivos. Y que sepáis que mañana mismo voy a empezar a trabajar para ser rico y convertirme en un caballero».

(Luis Landero, *Caballeros de fortuna*, Barcelona, Tusquets, p. 104)

81. Introduzca en la oración 1 los enunciados a, b y c. Utilice para ello los signos de coma y de punto y coma.

1. Llegó el presidente, atendió a los invitados y se marchó.
 - a. El presidente llegó muy temprano, antes incluso de lo esperado.
 - b. Los invitados procedían de América del Sur y de la Europa comunitaria, aunque también había de otros países.
 - c. Cuando se marchó, el presidente había firmado varios acuerdos y llegó a un entendimiento con la mayoría.

82. Divida el texto en párrafos y extraiga la idea principal de cada uno de ellos.

MINIFALDA: UN PANFLETO DE TELA

Ana Baselga

En 1964, una joven británica llamada Mary Quant levantó el telón de su moda y acortó la falda de sus modelos hasta hacerla *mini*, convirtiendo los centímetros de muslo que las jovencitas de la década empezaron a enseñar masivamente en una fuerte polémica. Entre los detractores de la *mini*, Coco Chanel, que siempre consideró la rodilla como una fea articulación que no valía la pena enseñar. De acuerdo con la teoría de Royster –publicada en un medio tan serio como *Wall Street Journal*–, «la línea de la falda y la visibilidad de los pechos son directamente proporcionales a la prosperidad económica». Esta afirmación resultaba ser cierta también en la Europa que encaraba los años sesenta desde el desarrollo económico, aunque para Mary Quant la decisión de acortar la línea de sus faldas respondiera a otros motivos. «No quería crecer, no me

gustaba la ropa de la gente mayor, era muy aburrida, así que empecé a hacer los vestidos de la forma en que yo creía que debían ser». Esta sencilla declaración de principios encarnaba todo un manifiesto revolucionario que prendió como la pólvora en una juventud que amagaba ya con rechazar el mundo de sus mayores. Cuando Mary Quant abrió su tienda Bazar en King's Road, desde América venían ya los aires de una nueva moda popular ajena al lujo de los salones de moda parisienses; los adolescentes europeos, sensibles a esa corriente, decidieron también tomar la palabra. Y el Reino Unido asumió un papel preponderante en la nueva cultura inventada al son de los nuevos ritmos, entre los que destacaron los Beatles, que impusieron las melenas largas. En esos años, los *uniformes* de los jóvenes empezaron a relacionarse con el malestar y el inconformismo ideológico, y la minifalda fue asumida por las chicas como un símbolo de liberación femenina. La música, el vestido y la contestación sentaron los pilares para el nacimiento de una *contracultura* juvenil. La tribu *minifaldera* se hizo pronto universal y continuó con la quema de fetiches femeninos, desterrando definitivamente las medias, las fajas y ligueros, mientras patentaba los *panties* como nuevos compañeros de batalla. Pero las sensibles antenas de los grandes salones fueron conscientes de que los jóvenes y el futuro habían tomado la palabra. Con el paso del tiempo, hasta los sectores más conservadores se apuntaron al nuevo reto de la minifalda y propiciaron una clara vuelta de las tornas. Vacieron de contenido este original panfleto de tela.

(«Un siglo revolucionario», *El País*, 1990, p. 203)

83. El siguiente texto tiene los párrafos desordenados. Combínelos para que resulte un texto coherente. Señale algunos elementos (conectores, palabras clave, ideas...) que le hayan ayudado a encontrar el orden correcto.

EJECUTIVOS CON CORAZÓN

1. Un día de 1978, su avión se estaba aproximando al aeropuerto de Portland, Oregón, cuando de pronto se dio cuenta de que tenía problemas con el tren de aterrizaje. Ante aquella situación, McBroom comenzó a dar vueltas en torno a la pista de aterrizaje, perdiendo un tiempo precioso mientras trataba de solucionar el problema.
2. Melbum McBroom era un jefe autoritario y dominante que tenía atemorizados a todos sus subordinados, un hecho que tal vez no hubiera tenido mayor trascendencia si su trabajo se hubiera desempeñado en una oficina o en una fábrica. Pero el caso es que McBroom era piloto de avión.
3. Hoy en día, la historia de este accidente constituye uno de los ejemplos que se estudia en los programas de entrenamiento de los pilotos de aviación. La causa del 80% de los accidentes de aviación radica en errores del piloto, errores que, en muchos de los casos, podrían haberse evitado si la tripulación hubiera trabajado en equipo. En la actualidad, el adiestramiento de los pilotos de aviación no sólo gira en torno a la competencia técnica sino que también presta atención a los rudimentos mismos de la inteligencia social (la importancia del trabajo en equipo, la apertura de vías de comunicación, la colaboración, la escucha y el diálogo interno con uno mismo).
4. Tanto se obsesionó que consumió toda la gasolina del depósito mientras los copilotos, temerosos de su ira, permanecían en silencio hasta el último momento. Finalmente el avión terminó estrellándose y en el accidente perecieron diez personas.

(Daniel Goleman, *Inteligencia emocional*, Barcelona, Kairós, p. 225)

84. Fíjese en el uso del punto y coma en este fragmento e intente escribir un texto parecido utilizando este signo de puntuación.

Quando fuimos al zoo, vimos rinocerontes, tanto blancos como negros; leones; elefantes, que, nos dijo el profesor, procedían de África y de India; una pantera negra; y, también, unos cuantos mamíferos.

85. Al siguiente fragmento se le han suprimido cuatro signos de punto y coma (que han sido sustituidos por puntos). Intente localizarlos y vuelva a colocar los signos perdidos.

El cielo prometido

Gustavo Martín Garzo

A *sangre fría*, la novela de Truman Capote, es la reconstrucción de un asesinato gratuito y terrible. El protagonista de *Las ratas*, la novela de Delibes, es un hombre medio subnormal, capaz de matar para que otro cazador, no menos pobre que él, no invada su territorio. Francisco Pino dedica uno de sus más hermosos libros a un santo aturdido que casi nunca sabe por dónde va ni dónde tiene la cabeza. En *Sangre sabia*, de Flannery O'Connor, un perturbado abrasa sus ojos en cal viva para ver mejor. Y en *El otoño del patriarca*, de García Márquez, un dictador incluye a pobres niñas asustadas en su dieta de insaciable fauno glotón. Ogros, traficantes de órganos, santos inocentes, amantes que deliran y muchachas que hacen de la desgracia la ley feroz que aglutina sus sueños, son algunas de las criaturas que pueblan esas galerías de la marginalidad y la excepción de la que se alimenta una buena parte de los libros que existen.

(*El País*, 9 de febrero de 2003)

86. Lea el siguiente fragmento y suprima aquellos puntos que pueda sustituir por conectores o por otros signos de puntuación.

Las primeras investigaciones lo revelaron. Su victoria podía deberse a la utilización de un ingenioso sistema tecnológico. Este le permitía deducir de 37-1 a tan solo 6-1 las posibilidades de adivinar en qué cifra se posaría la bola de la ruleta. Había un escáner escondido en un teléfono móvil. Este le permitía medir la velocidad a la que el crupier había lanzado la bola. También le permitía saber dónde había empezado esta su viaje circular y con qué inclinación efectuaba su descenso. Todos estos factores eran analizados por un ordenador microscópico. El ordenador enviaba un mensaje a la pantalla del teléfono móvil con el tiempo suficiente para que el

trío de tahúres pudiera apostar a los seis números con más probabilidades de que se asentara la bola.

No sé conoce el nombre de los tres tahúres. Solo hay de ellos una descripción más bien escueta de ella. Es húngara, de 32 años y bastante guapa.

Este caso tiene notables connotaciones con otro caso. Se falló en Madrid en junio pasado entre el casino de Torrelodones y el productor discográfico Gonzalo García. García ganó 100 millones de pesetas hace más de diez años después de estudiar con paciencia infinita los resultados de una ruleta local y reducir así el número de probabilidades de obtener el premio. El casino no discutió su victoria. Le prohibió la entrada a partir de entonces.

(*El País*, 14 de diciembre de 2004, texto adaptado)

87. Coloque los signos de puntuación que considere necesarios en el siguiente texto:

Mira Dios ésta es tu última oportunidad te lo digo en serio y te lo digo ahora cuando está sonando el himno y luego viene el rollo del las fotos y eso Después, cuando empieza el partido ya no hay trato quiero decir que ya no se puede cambiar o sea que lo que tengas que decidir que lo decidas ahora bueno yo me entiendo y tú también no Se supone que tú lo entiendes todo por lo menos eso dice el plasta del calvo ese que me da la vara todos los jueves por la mañana en el instituto porque ya sabrás que después de lo de Ramón mamá me ha apuntado a Religión que es lo que dice el Rana joder con los padres progres tanto largar tanto largar o sea que si han corrido delante de los grises que si hacían asambleas de esto y de lo otro mucha foto con barbas y melenas y hasta levantando el puño delante de la Casa Blanca que esa foto de mi viejo sí que es guapa la verdad pero luego toma a Religión con lo bien que estaba yo dando Ética no te jode Claro que entre las abuelas y el facha del tutor les tenían locos y no estaba el horno para bollos porque menuda putada tío que ahí sí te pasaste pero tres pueblos te pasaste cabrón...

(Almudena Grandes, *Estaciones de paso*, Barcelona, Tusquets, p. 13)

88. El siguiente texto tiene los párrafos desordenados. Combínelos para que resulte un texto coherente. Señale algunos elementos (conectores, palabras clave, ideas...) que le hayan ayudado a encontrar el orden correcto.

Así pues, intento que el lector pueda inspirarse para «disponerse personalmente, con maña y astucia, a descubrir algo nuevo que le permita desarrollar de forma distinta un empleo, facultad, oficio, ciencia o arte para percibir una retribución».

En segundo lugar, cuando hablamos de «inventar» nos estamos refiriendo a hallar o descubrir algo nuevo o no conocido. Por último, el concepto de «profesión» está considerado aquí como el empleo, facultad u oficio que alguien ejerce y por el que percibe una retribución.

Uno de los problemas de la comunicación escrita es que, a veces, las palabras se pueden interpretar de diferente modo y, pese a que el título de este libro está expresado en términos de uso cotidiano, conviene precisar algunas definiciones para dejar claro el contenido de *El arte de inventarse profesiones*.

En primer lugar, el sentido de la palabra «arte» en este contexto es el que hace referencia a cuatro de sus acepciones. Esto es, el arte como la virtud, disposición y habilidad para hacer algo; el arte como el conjunto de preceptos y reglas necesarios para hacer bien algo; el arte como maña o astucia y, finalmente, el arte considerado como la disposición personal de alguien.

(Sergio Bulat, *El arte de inventarse profesiones*, Barcelona, Urano, pp. 24-25)

89. En el siguiente texto se han empleado comas en lugar de puntos (que sería la puntuación correcta). Intente detectar de qué comas se trata y sustituya en estos casos la coma por el punto.

Anthony Whitelands garrapateó un número de teléfono en una hoja de su cuaderno de notas y pidió a la telefonista del Ritz que estableciera la comunicación, tuvo que repetir varias veces la petición, porque farfullaba en inglés y en español al mismo tiempo y de un modo entrecortado, había entrado en el hotel con el propósito de hacer la llamada, pero también en busca de la protección que parecía brindarle el lujo sereno e impersonal del establecimiento, allí se sentía momentáneamente fuera del mundo real, para tranquilizar el ánimo y poner en orden las ideas, fue al bar y pidió un whisky, después de tomárselo sintió apaciguarse el torbellino que le agitaba,

pero no vio con más claridad el camino que debía seguir en aquellas circunstancias sin precedentes, el segundo whisky tampoco disipó las dudas, pero le reafirmó en la necesidad de asumir el riesgo, la telefonista, habituada a las excentricidades de algunas de las personalidades que componían la selecta clientela del hotel, marcó el número, esperó un rato y finalmente le señaló una cabina, Anthony se encerró en ella, descolgó el auricular y al oír la voz cansina de la secretaria dijo:

—Quiero hablar con el señor Parker. Mi nombre es...

(Eduardo Mendoza, *Riña de gatos*, Barcelona, Booket, p. 99)

90. Lea con cuidado las siguientes oraciones simples:

- a. El estudiante aprobó el examen.
- b. El estudiante preparó adecuadamente todos los temas.

Combinándolas, se puede formar una oración compleja:

- c. El estudiante, preparando adecuadamente todos los temas, aprobó el examen.

Combine en una sola oración los siguientes grupos de oraciones simples:

- El cirujano no creyó conveniente realizar la operación.
- El cirujano era un médico de experiencia.
- La experiencia era mucha.
- El cirujano observaba los signos del paciente.
- Los signos eran vitales.
- La operación era de los riñones.

91. Después de consultar los principales usos de la coma en la *Ortografía de la lengua española* o en otros tratados (Gómez Torrego, Figueras...), intente justificar el uso de este signo en cada uno de los siguientes supuestos.

Traté de improvisar una frase con la que corresponder sus buenos deseos,¹ pero el ruido de las apisonadoras,² las excavadoras y los

dinamiteros hicieron inútil el esfuerzo. Por lo demás,³ el doctor Sugrañes ya había escupido en mi sombra,⁴ dado media vuelta y emprendido el camino de regreso. Algo aturdido me quedé contemplando el recinto donde había echado a los perros lo mejor de mi existencia. Mal podría considerarlo un segundo hogar,⁵ pues durante los muchos años que pasé allí no dejaron de rechinarme los dientes ni un minuto. Por nada del mundo habría vuelto a franquear motu proprio aquella malhadada verja. No fue el acre olor a pajaritos fritos,⁶ demostrativo de no haber sido vana la advertencia del doctor Sugrañes,⁷ lo que me hizo alejarme de allí a buen paso. Si sentí algo parecido a un nudo en la garganta,⁸ un temblor en las rodillas y el encogimiento de algunos órganos internos (y uno externo) no fue por sentimentalismo. Siempre soñé con verme libre. Pero ahora,⁹ cuando al fin y del modo más brusco e inesperado lo conseguía,¹⁰ me asaltaba la zozobra de saber que el mundo al que habría de enfrentarme había cambiado mucho durante mi larga ausencia,¹¹ y yo también.

(Eduardo Mendoza, *La aventura del tocador de señoras*, Barcelona, Seix-Barral, p. 13)

92. Reescriba el siguiente texto añadiendo la información que se da más abajo.

Es un hecho que el teatro alcanza su apogeo en España con retraso respecto del resto de países europeos. Este retraso va unido, además, a otras circunstancias: el corto período de vigencia y la escasa significación y profundidad de los dramas románticos españoles. Las fechas concretas son la mejor demostración de lo que acabamos de decir: en 1834 se inaugura el teatro romántico; 1835 se considera el año clave del triunfo del teatro con el estreno de *Don Álvaro o la fuerza del sino*; y 1849 es el año en que se estrena *Traidor, infeso y mártir*, de Zorrilla.

(*Introducción a la literatura española a través de los textos (II)*, Madrid, Istmo, pp. 149, 150)

- El teatro del que estamos hablando corresponde al período romántico.
- *Don Álvaro o la fuerza del sino* fue escrita por el duque de Rivas.
- El teatro romántico se inaugura con la obra *La conjuración de Venecia*.
- Los países europeos de los que se habla son Inglaterra, Alemania, Francia e Italia.
- *La conjuración de Venecia* fue escrita por Martínez de la Rosa.
- *Traidor, infanado y mártir* es la última obra significativa del teatro romántico.

93. Reescriba el siguiente texto añadiendo la información que se da más abajo.

Algunos dramaturgos representativos del teatro romántico son, en primer lugar, Martínez de la Rosa, que durante su destierro escribe dos dramas históricos: *Aben Humeya* o *La rebelión de los moriscos*, estrenado en París en 1830, y *La conjuración de Venecia*. Esta última obra inicia las representaciones románticas en España. Aunque todavía mantienen elementos neoclásicos, incorporan ya muchas novedades románticas.

Especial significación dentro del teatro tiene Hartzenbusch (1806-1880). Su obra más representativa es *Los amantes de Teruel*, estrenada en Madrid en 1837, drama con fondo histórico, cuyo tema es el amor trágico e imposible entre dos amantes.

(*Introducción a la literatura española a través de los textos (II)*, Madrid, Istmo, pp.149, 150)

- Hartzenbusch llegó a alcanzar tanto éxito como el duque de Rivas o Zorrilla.
- Martínez de la Rosa nació en 1789 y murió en 1862.

- El uso de la prosa y la importancia del decorado y la escenografía son algunas de las novedades aportadas por *La conjuración de Venecia*.
- El drama *Los amantes de Teruel* está basado en una leyenda aragonesa.
- *La conjuración de Venecia* se estrena en Madrid en 1834.
- Los dos dramas históricos escritos por Martínez de la Rosa están considerados entre los mejores dramas románticos.

94. Señale la diferencia de significado que encuentre entre las siguientes parejas de enunciados:

- Juan es el hijo del presidente.
 - Juan, es el hijo del presidente.
-
- No he ido sin dinero; luego he podido comprar.
 - No he ido sin dinero; luego, he podido comprar.
-
- Mientras tú jugabas al fútbol, nosotros lo hacíamos al baloncesto y ellas al tenis.
 - Mientras, tú jugabas al fútbol, nosotros lo hacíamos al baloncesto y ellas al tenis.
-
- He cantado como me dijiste.
 - He cantado, como me dijiste.
-
- El delegado, Vicente Vidal, pidió que se repitiera la votación.
 - El delegado Vicente Vidal pidió que se repitiera la votación.

95. Sustituya, donde sea necesario, el signo de la coma por el de punto y coma en los siguientes textos:

- 1) Nos repartiremos el trabajo de la siguiente manera: Juan escribirá el prólogo, María, los tres primeros capítulos y la bibliografía, Pedro, el

cuarto capítulo y las conclusiones, y, finalmente, Elena corregirá lingüísticamente el texto.

- 2) A la convocatoria asistieron Alba, del Valencia, Casillas y Sergio Ramos, del Madrid, Mata, del Chelsea, y Xavi e Iniesta, del Barcelona.
- 3) La reunión, que comenzó con cierto retraso, acabó a los pocos minutos, sin embargo, y a pesar de lo avanzado de la hora, todavía varios representantes se quedaron a discutir algunos puntos.
- 4) La octava edición de la Campus Party, la reunión de internautas que se celebra en la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia, arrancó ayer con un montaje que puede parecer desmedido [...]. Hay más. Un sistema de acceso que reproduce en una pantalla el rostro y los datos de los participantes cuando entran a la carpa, talleres, entre otros, de Linux, de tecnología inalámbrica y de construcción de telescopios solares, cuatro grandes cámaras frigoríficas de hostelería acondicionados para jugar dentro con la Play Station2, dos *karaokes* –uno de ellos en una autobús–, una zona de relajación, donde se exhibirán cortometrajes, y un globo aerostático de las Fuerzas Armadas, «cautivo», para que los internautas tomen aire y contemplen Valencia.

(*El País*, 27 de julio de 2004)

96. Escriba un pequeño relato (de una extensión mínima de 15 líneas) en tres párrafos sobre uno de los dos supuestos que lee proponemos a continuación.

Antes de ponerse a escribir, piense en la estructura general (macroestructura del texto), es decir, en lo que va a contar en cada párrafo.

Como idea general, le proponemos que en el primer párrafo sitúe la historia (describiendo el lugar, los personajes, las sensaciones, etc.) y que plantee la situación; en el segundo, desarrolle la historia (puede incluir diálogos, pensamientos, etc.), y en el tercero, concluya (o introduzca un elemento de sorpresa que pueda desviar el argumento principal).

Supuesto 1

Alguien te para por la calle confundíendote con otra persona. Pronuncia un nombre equivocado y tú le dices que ese no es tu nombre. Él o ella insiste. Como esa persona te resulta atractiva, decides, al final, seguirle el juego.

Supuesto 2

Estás solo o sola en casa, viendo la televisión. De repente, alguien que no conoces entra en la sala donde estás cómodamente sentado viendo una película y te pregunta qué haces ahí. Tú te asustas (es un desconocido) y le preguntas quién es, cómo ha entrado y qué quiere. Él, entonces, dice que ha entrado en su casa y que el intruso o la intrusa eres tú.

97. Ordene las palabras de cada enunciado para que formen un enunciado coherente:

- a) erupciones, volcánicas, son, las, catástrofes, naturales, Terremotos, esas, principales, inundaciones, y.
- b) traje, salió, la, el, zapatos, Pagó, el, tienda, y, bolso, los, de.
- c) pueblo, otras, no, programa, el, votó, lo, entendió, El, no, palabras, partido, en, del.

98. Los paréntesis insertan en los enunciados informaciones complementarias o aclaratorias. ¿Introducen el mismo tipo de información los paréntesis en el texto 1 que en el texto 2? Justifique su respuesta.

- (1) El Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo (Salamanca) anunció ayer que, el próximo 17 de marzo, su alcalde Javier Iglesias (PP) presidirá el matrimonio civil de un histórico político: Julio Anguita (Fuengirola, Málaga, 1941). El ex dirigente de la coalición Izquierda Unida (IU) se casa con María Agustina Martín Caño, su actual pareja, con la que lleva conviviendo desde hace años y es natural de ese municipio salmantino. Los dos suelen pasar temporadas de vacaciones en Ciudad Rodrigo.

(El País, 10 de marzo de 2007, p. 60)

- (2) ... olvidemos incluso que a ninguno de sus colegas, amigos y lectores del momento se le ocurrió dudar, ni siquiera por asomo, de la fidelidad de Cela a los ideales del 18 de julio. Olvidemos todo eso (que ya es

olvidar) e imaginemos en Cela (que ya es imaginar) a una suerte de emboscado opositor al régimen, y volvamos a leer entonces la novela.

(Javier Cercas, *La verdad de Agamenón*, Barcelona, Tusquets, pp. 126-127)

99. Lea los siguientes artículos de Juan José Millás y fíjese en la puntuación utilizada. Escoja un tema y escríbalo de dos maneras distintas (a semejanza de los dos artículos reseñados).

En resumen

Juan José Millás

Complejo Azca. Pavoroso incendio. Voraces llamas. Fuego devastador. Corazón financiero. Esqueleto espectral. Perímetro de seguridad. Núcleo de hormigón. Altas temperaturas. Lenguas ardientes. Catarata de lava. Escape de gas. Estrategia defensiva. Gigantesca antorcha. Inmuebles colindantes. Coloso en llamas. El Corte Inglés. Barreras cortafuegos. Estructura caliente. Enfriamiento lento. Plancha de hormigón. Amasijo de hierros. Cristales rotos. Columna de humo. Emergencias sanitarias. Cuerpo de bomberos. Dotación policial. Autoridades municipales. Sellado hermético. Delegado del Gobierno. Sobrecogedor espectáculo. Equipos autónomos. Mangueras sin presión. Suministro eléctrico. Inmuebles aledaños. Nuevos Ministerios. Servicios de cercanías. Trenes de largo recorrido. Complejo comercial. Tráfico rodado.

Restricciones de paso. Licencia de obras. Normativa contra incendios. Situación crítica. Voladura controlada. Enorme tragedia. Licencia Municipal. Genaro Alas. Pedro Casariego. Torre Windsor. Responsabilidad civil. Materiales ignífugos. Gas natural. Productos inflamables. Rociadores automáticos. Efecto chimenea. Propagación vertical. Sistemas de evacuación. Daños materiales. Heridos leves. Trama subterránea. Cristal reticulado. Estragos causados. Comportamiento ejemplar. La noche más larga. Compañías aseguradoras. Planta técnica. Carga de fuego. Pérdidas económicas. Materiales combustibles. Imperio inmobiliario. Familia Reyzábal. Valor del mercado. Buque insignia. *Pool* asegurador. Lluvia de cenizas.

Firmas afectadas. Importe de la póliza. Protocolos de seguridad. *Zona cero*. Tensa espera. Resistencia de materiales. Edificio emblemático. Visión dantesca. Actividad comercial. Gerencia de urbanismo. Hito arquitectónico. Cortocircuito eléctrico. Paseo de la Castellana. Inhalación de gases. Equilibrio inestable. Compás de espera. Informes técnicos. Comprensión ciudadana. Pasto de las llamas. Cadena de fallos. Siniestro total. Labores de extinción. Situación crítica. Virulencia sorprendente. Fuentes de la empresa. Diseño de planes. Cámaras térmicas. Número 112. Tareas de prevención. Numerosos efectivos. Evaluación de daños. Demolición inminente.

(*El País*, 18 de febrero de 2005)

Pánico

Juan José Millás

Dios mío, esta semana llena de domingos, saturada de tardes, parece una sopa de pelos, una estación de tren de ningún sitio, un huevo podrido de dos yemas, un parto de septillizos prematuros, parece una muerte con moscas retroactivas, un entierro sin deudos, una noche polar, una hora eterna, una madrugada inoxidable, unos pantalones de tergal, una vajilla de duralex, un descampado con condones, una tienda de muebles de la periferia de Valladolid, un establecimiento de lámparas de un suburbio de Atenas, parece un alma de repetición, un temor cerebral, un tanatorio continuo, un hotel de tres estrellas de provincias, una floristería cerrada por defunción, parece un almacén de enciclopedias afligidas, esta semana llena de domingos, saturada de tardes, es como el departamento de contabilidad de una funeraria, como la sala de espera del fracaso, como la víspera de una biopsia, como una esquila desplegable, como una adolescencia infectada, como una mano con seis dedos o un ojo con dieciocho dioptrías, en eso ha devenido esta semana llena de domingos, saturada de tardes, en un cuarto de baño de hospital, en un corazón con el doble de sístoles que de diástoles, en una

maleta que pesa más cuanto más vacía, en un bidé a plazos, en un pánico con intereses, en una carta con matasellos del infierno, en una familia a su pesar, en un sexo sin ganas, en una citación judicial, en una bragueta de botones, en una idea opaca, en una derrama por obras, en una sábanas con olor a ganado, en una reunión de vecinos de Seseña, en un desahucio, un desalojo, un ascensor sin espejo, un zumo de albañal, unos parientes de Zamora, un parchís sin fichas, un pasillo de la muerte, un libro leído y releído, un poema agotado, una reencarnación, un bulto en el pecho, una caída. Esta semana llena de domingos, saturada de tardes, es una verdadera mierda.

(*El País*, 9 de diciembre de 2011)

100. Explique el uso de los dos puntos en el siguiente fragmento:

Tenía cuando fue a Alcalá unos quince años (su padre murió cuando él tenía dieciséis); anduvo entre comediantes y pícaros, y probablemente trabajó en aquellas compañías de teatro que llenaban las ciudades universitarias [...]. Hay años oscuros. Y hay un regreso a Madrid, con la idea de ordenarse sacerdote [...].

Se vuelven a encontrar datos fidedignos de Lope en la expedición de las islas Azores (las islas Terceras) de don Álvaro de Bazán, en 1583: a los veintiún años. Se alistó, volvió sin títulos militares. Antes y después de la expedición, la turbulencia: vivir de expedientes, picardías, aventuras. Ni militar, ni sacerdote, ni hidalgo: le quedaba el teatro, y los versos para las mujeres. Pero todo el mundo escribía versos; ya no era un niño prodigio, y tampoco un poeta que pudiera vender versos a un impresor. No se vivía de eso hasta que él lo consiguió. El verso se vendía en el teatro, metido en un argumento para representar. Pero él fue el primer profesional, Y el primero que vivió dentro del teatro sin ser comediante. Por las comediantas.

(Eduardo Haro Tecglen, *Lope de Vega*, Barcelona, Omega, p. 23)

EPÍLOGO

101. Como ejercicio final, le proponemos que lea el siguiente artículo de Juan José Millás y escriba una opinión razonada sobre el mismo.

La coma

Juan José Millás

El Banco de Santander está llevando a cabo una campaña de publicidad en la que aparecen las fotografías de hombres o mujeres (supuestos clientes de la entidad), acompañadas de un texto que reza así: «Gracias Isabel por hacernos el mejor del mundo». No sabemos qué controles ha pasado esta campaña, pero está mal escrita. El texto debería decir: «Gracias, Isabel, por hacernos el mejor del mundo». Isabel va entre comas porque se trata de un vocativo. Es posible que el redactor del texto no supiera utilizar las comas, pero también que las haya suprimido por ese rechazo absurdo que el mundo de la publicidad tiene hacia los signos ortográficos. Hace años, también en una campaña de publicidad, Telefónica, que era una empresa esdrújula, devino en Telefonica, una organización llana. Le arrebataron la tilde a una firma que debía todo a las *matildes*. ¿Pero qué tienen ustedes contra los acentos, contra las comas, contra el lenguaje en general?

José Antonio Millán ha publicado un curioso libro, titulado *Perdón imposible*, en cuyo primer capítulo relata una anécdota demostrativa de cómo el desplazamiento de una coma puede cambiar el sentido de una frase y la trayectoria de una vida. Según la leyenda, le pasaron a Carlos V a la firma una sentencia que decía así: «Perdón imposible, que cumpla su condena». El emperador, que se había levantado generoso, cambió la coma de lugar, dejando el texto de este modo: «Perdón, imposible que cumpla su condena». De este modo, alguien se libró de la cárcel, quizá de la horca.

Todos hemos soñado con algún método para quedarnos con la calderilla de los bancos. Si el Santander me pasara las monedas de un céntimo que al final del día se le quedan entre las uñas, continuaría siendo el mejor banco del mundo y yo sería millonario. No lo hace porque sus directivos conocen mejor que nadie la importancia de los matices. Medio punto arriba o abajo en la cotización puede marcar la diferencia entre un buen y un mal ejercicio. Deberían ser con las comas tan escrupulosos como con los céntimos. Gracias, querido Banco de Santander, por escuchar esta recomendación, aunque tengas que modificar los originales de toda la campaña.

(El País, 22 de julio de 2005)

BIBLIOGRAFÍA

- ADELL, Pilar y Juan SÁNCHEZ ENCISO (1993): *Puntería. Propuestas para aprender a puntuar*, Barcelona, Octaedro.
- ALEZA IZQUIERDO, Milagros (2011): *Signos ortográficos, ortotipografía y normas actuales*, Anejo n.º 1 de *Normas. Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, Universitat de València. [En línea]: http://www.uv.es/normas/Signos_2011
- BENITO LOBO, José Antonio (1992a): *La puntuación: usos y funciones*, Madrid, Edinumen.
- BENITO LOBO, José Antonio (1992b): *Manual práctico de puntuación*, Madrid, Edinumen.
- BESA, Josep (2000): «Més enllà de l'oral. Puntuació i activitat interpretativa», *Articles*, Barcelona, 20, 89-103, Graó.
- BRIZ, Antonio (1997): «Comentario lingüístico», en *El análisis textual*, Salamanca, Colegio de España, 77-130.
- CASSANY, Daniel (1995): *La cocina de la escritura*, Barcelona, Anagrama.
- CASSANY, Daniel (2000): «Puntuació: recerca, concepcions i didàctica», *Articles de didàctica de la llengua i la literatura*, 20, 7-25.
- CATACH, Nina (1994): *La ponctuation (Histoire et système)*, Paris, Presses Universitaires de France (Col. Que sais-je?).
- FIGUERAS, Carolina (2000): «La puntuación», en Montolío, Estrella (coord.): *Manual práctico de escritura académica III*, Barcelona, Ariel, 77-152.
- FIGUERAS, Carolina (2001): *Pragmática de la puntuación*, Barcelona, Octaedro/EUB.
- FUENTE GONZÁLEZ, Miguel Ángel de la (2003): «¿Dos puntos después de enumeración? Normativa y realidad ortográficas», *Especulo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid (revista electrónica). [En línea]: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero25/2puntos.html>
- FUENTE GONZÁLEZ, Miguel Ángel de la (2007): «La aglutinación de párrafos», *Español Actual*, 88, 95-110.

- GARACHANA, Mar y Estrella MONTOLÍO (2000): «De la oración al párrafo. Del párrafo al texto», en Montolío, Estrella (coord.): *Manual práctico de escritura académica II*, Barcelona, Ariel, 69-104.
- GARCÍA FOLGADO, María José (2002): «Los criterios de puntuación en las Ortografías de la Academia Española (1771-1999)», *Estudios de Historiografía Lingüística. Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística, Vigo, 7-10 de febrero de 2001*, Hamburgo, Helmut Buske, 2002, 153-163.
- GARCÍA VALLE, Adela (2011): «Ejercicios de ortografía (acentuación y cuestiones ortográficas)», en Aleza Izquierdo, Milagros (coord.^a): *Normas y usos correctos en el español actual*, Valencia, Tirant Humanidades, 129-156.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo (2007): *Ortografía de uso del español actual*, Madrid, S.M, 4.^a edición.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo. (2011): *Hablar y escribir correctamente. Gramática normativa del español actual*, Madrid, Arco / Libros
- HALL, Nigel y Anne ROBINSON (comps.) (1996): *Learning about Punctuation*, Clevedon, Multilingual Matters LTD.
- MILLÁN, José Antonio (2005): *Perdón imposible. Guía para una puntuación más rica y consciente*, Madrid, RBA.
- MEDEROS MARTÍN, Humberto (1988): *Procedimientos de cohesión en el español actual*, Santa Cruz de Tenerife, Cabildo Insular de Tenerife.
- NOGUÉ, Neus y Xavier FARGAS (2000): «Podem ensenyar a puntuar? Alguns criteris bàsics», *Articles*, 20, Barcelona, Graó, 27-41.
- NUNBERG, Geoffrey (1990): *The Linguistics of Punctuation*. Stanford (CA). Center for the Study of Language and Information.
- PEÑALVER CASTILLO, Manuel (2009): *Estudios sobre ortografía y gramática del español*, Lugo, Axac.
- POLO, José (2001): *Criterios tradicionales en la ortografía. Transcripción de una histórica mesa redonda: SEL, diciembre de 1984*, Madrid, SEL.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999): *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid, Santillana.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010): *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ROSELLÓ VERDEGUER, Jorge (2011): *Análisis de los signos de puntuación en textos de estudiantes de educación secundaria*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València.
- ROSELLÓ VERDEGUER, Jorge (2013): «La puntuación en la nueva ortografía académica», *Español Actual*, 99, 97-118.
- SÁNCHEZ IGLESIAS, Jorge (2013). «Puntuación y conexión», en Bustos Gisbert, José Manuel: *Arquitextura. Fundamentos discursivos del texto escrito en español*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 137-155.
- SANZ I PINYOL, Glòria (2000): «Ensenyar a puntuar a l'ESO. Suggeriments des de la pràctica», *Articles*, 20, Barcelona, Graó, 76-87.
- SEBASTIÁN, Fidel (2002): *La puntuación en los siglos XVI y XVII*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona
- VIGARA, Ana María (2001): *Libro de estilo de ABC*, Madrid, Ariel.